



EL TOREO

Revista taurómaca que se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO IV.—Lunes 9 de Abril de 1877.—NUM. 75.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. 4 rs.
Por toda la temporada, así en Madrid como en provincias. 14
Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

ADVERTENCIA.

La Redaccion, Administracion e Imprenta de esta Revista se han trasladado á la calle de la Palma Alta, núm. 32, á donde dirigirán la correspondencia todos nuestros correspondientes á nombre del administrador.

REVISTA DE TOROS DE MADRID.

Corrida primera de abono verificada el día 8 de Abril de 1877.

¿Recuerdan ustedes lo que le pasó á Capa-rotá? Pues fué una cosa curiosa y digna de contarse.

Capa-rotá era un caballero aficionado á lo age-
no, amigo de armar camorra con todo bicho vi-
viente, y sobre todo cuidadoso de que no se le
estropearan las manos trabajando, por lo cual re-
solvio no dedicarse á ningún oficio, ni aprender
carrera alguna.

Escusado es decir que el hombre tenia las
mismas necesidades que cada hijo de vecino, y
para satisfacerlas, como no tenia rentas, ni oficio
ni beneficio, se dedicó á meter las manos en los
bolsillos del prógimo, á aliviar de su peso á los
carruajes que encontraba por el camino y á otras
obras de la misma naturaleza é igualmente mi-
sericordiosas.

Un día le pescó la justicia; el asunto se arregló
no sabemos cómo, y salió á la calle al poco tiem-
po, sin que nadie supiera cómo; esto se repitió
varias veces, hasta que en una de estas ocasio-
nes, el juez se decidió á sentarle la mano y á que
no volviera á repetir sus fechorias.

La gente, que le habia visto salir bien de mu-
chos aprietos, decia:—Ya se arreglará todo—y
el mismo Capa-rotá advertia á sus padrinos con
frecuencia:—¿cuándo se arregla esto?

—Ya se arreglará, le contestaban; y llegó un
lunes y le montaron en un burro, le colgaron
de una horca y le apretaron el pescuezo, y así
se arregló lo del tal Capa-rotá. El pobre, al ver
que le ahorcaban en lunes, decia, buen princi-
pio de semana; pero á los jueces les importó po-
co que fuera lunes ó fuera martes, y allí acaba-
ron sus hazañas y tropelias.

Así se arregló lo de Capa-rotá, ahorcándole
en lunes, y así se arreglaron las zaragatas que
mediaban entre diestros, público y empresa de
la plaza de toros.

El jueves apareció un cartel arreglándolo todo
y ahorcando al público; es decir, cobrando 24
reales por barrera y 32 por las delanteras de
grada, y anunciando que la empresa posee toros
de Bertolez, pero sin decir una sola palabra res-
pecto de las ganaderías de Concha Sierra Ba-
ñuelos, Aleas y otras que están escluidas de la
plaza de Madrid hace mucho tiempo.

Ahora vamos á ver esa primera corrida de
abono que tan cara cuesta.

Supongan Vds. efectuado el paseo dirigido
por Carmona (Manuel), Frascuelo y Cara-ancha;
supongan Vds. ocupando las garitas de centine-

la á los Sres. Curro Calderon y el Grapo, y su-
pongan, por último, que el Buñolero ha descor-
rido el cerrojo.

Aquí tienen Vds. á *Borriquero*, toro de Miura
como los restantes, retinto-liston, ojaleo, cor-
nigacho, apretado y peor intencionado que un ca-
sero. Salió paradito, y con toda la calma propia
de un cornúpeto de sus circunstancias, dió las
buenas tardes á todos los concurrentes engan-
chándose en la arena por coger un capotillo.

Aunque *Borriquero* tenia buena cabeza, esti-
maba mucho su pellejo y se mostró muy blando
con los de á caballo, que tuvieron que ver con él
las veces siguientes:

Dos el Calderon mayor de los que aún llevan
coleta, dando un encontrón á la tierra y dejando
de regalo un caballo de idem; dos el Grapo, que
tuvo el gusto de hacer dos veces de culebra ar-
rastrándose por los suelos, y una de Suarez sin
que sintiera el efecto nadie más que *Borriquero*,
cuya piel experimentó el desavío consiguiente.

El animal, á consecuencia de estos cariños,
comenzó á recelarse, y los chicos Lagares y el
Ciudadano le encontraron muy escamado cuando
fueron á adornarle el morrillo con los pendientes
de ordenanza.

El primero, que sabe muy bien lo que trae
entre manos, colgó un par al cuarteo algo delan-
tero, y medio despues al relance; y su compa-
ñero cumplió con otro medio par al sesgo.

—Pero niños, ¿no saben Vds. que parear es
poner dos banderillas? El toro no era de buena
condicion, pero no por eso debia castigársele
con nones.

Sonó la trompetería. Manuel Carmona, vestido
de verde y oro, pronunció un largo discurso al

presidente sobre las condiciones climatológicas de las islas Sandwich, y se fué á rozarle con el trapo colorado á *Borriquero* en los morros.

Bastante parado dió un pase natural y dos con la derecha, perdiendo enseguida el telon de boca con la armadura. Luego dió dos pases naturales, se armó y se tiró á volapié, dando un pinchazo sin soltar.

El pinchazo fué en hueso y sin duda se le corrió al diestro la mano, llegando á asir la espada por el filo, lo que le produjo una cortadura que le obligó á retirarse á la enfermería, echando bastante cantidad de sangre, que en vano pretendían atajar sus banderilleros con pañuelos.

El parte facultativo expedido por el médico de guardia en la plaza, decia lo siguiente:

«Manuel Carmona (el Panadero) ha sufrido en la lidia del primer toro una herida en el dorso de la mano derecha, encima del segundo metacarpo: la herida es á colgajo triangular como de 5 centímetros de longitud, interesando la piel y las vainas tendinosas de los estensores del dedo índice correspondiente, cuya lesion le impide trabajar en la presente corrida.

Frascuero como segundo espada, y á quien correspondia sustituir al herido, cogió los trastos y dió á *Borriquero* un pase natural, uno con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo á volapié, en hueso, perdiendo la mitad de la tela. El toro se revolvió en seguida y le arrancó cogiéndole entablado; el diestro se salvó tomando el olivo.

Borriquero tenia todas las malas cualidades que pueden adornar una res, ganaba el terreno, era de sentido y tenia bastante miedo y muchos recelos.

Frascuero recuperó el telon y dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos y una estocada arrancando sin estar el toro en suerte ni cosa parecida; el toro se llevó el trapo en los cuernos.

Borriquero se echó para no levantarse más y el público aplaudió, llegando el entusiasmo de un ciudadano hasta el extremo de quitarse los pantalones y arrojarlos á la plaza.

¿Y los calzoncillos, hombre?

El mejor día arroja una hembra los vestidos.

Esto sí que tendria que ver para los que no fueran ciegos.

Bellotero dicen que se llamaba el segundo, por haberse dado un atracón de bellotas el año pasado el día de San Eugenio en el real sitio del Pardo. Era retinto, como el anterior, liston, ojinegro, bragado bociblanco y gacho de armamento.

Curro Calderon le tentó dos veces las bellotas; en una de estas veces cayó del árbol y en ambas dejó destruidas las escaleras que se habían hecho en la carpintería del Colita; el Grapo tuvo el honor de hacer un saludo, inclinando la cabeza hasta la arena en la única vara que puso; Suarez echó dos firmas, teniendo que dejar una vez á prisa y corriendo el tintero, y Baston, por último, puso dos varas, una de las cuales fué buena y justamente aplaudida.

El Barbi y algun otro señorito dejaron sus capotes por el suelo distintas veces.

Valentin, heredero de Pastor en la cuadrilla de Frascuelo, colgó dos pares de banderillas, uno algo delantero y otro en su sitio, muy bueno y cuadrando, como todos deseamos. Pablo colocó otro par al cuarteo, bueno tambien, y Frascuelo, que vestia traje azul y plata, volvió á tomar los ingredientes necesarios para confeccionar la última medicina á *Bellotero*.

Moviéndose mucho sin causa ni motivo, dió un pase natural, seis con la derecha, diez altos, cuatro cambiados, uno de pecho, y media estocada muy corta, á volapié.

Dos pases naturales y cuatro altos, precedieron á otro pinchazo á volapié y en hueso.

A un pase con la derecha y uno alto, siguió otro pinchazo lo mismo que el anterior, en las tablas.

Bellotero está aplomado y en estado inmejorable para recibir un buen volapié, pero la pícara costumbre de hacer arrancar al toro para que ayude, hacia que el diestro se quedara corto siempre.

Por fin el matador se lanzó de veras, y dió una estocada á volapié algo caída, que bastó para dar fin al de las bellotas.

Puntillero llamaban al tercer bicho, que salió con todas las patas, era retinto claro, giron, bragado y cornicorto, y es lástima que no supiera hablar, porque siendo *Puntillero* andaluz, este bicho podia habernos dicho dónde se hallaba aquel Curro Molina de eterna recordacion, que tantas maravillas hizo el año anterior con el cachete en la mano.

Aunque blando, *Puntillero* mostró buenos deseos de hacer, llegando á tomar hasta 11 varas, matando tres caballos y dando tres caídas.

Hé aquí el reparto de esta comedia.

Sr. Grapo... cuatro varas, dos derribos y un penco muerto.

Sr. Paco... Una vara infernal, otra mejor, un zurriagazo y dos penecos.

Sr. Baston... Tres varas.

Sr. Suarez... Dos metros.

Despues de esta escena que pasa en el aire y en la arena alternativamente,

El hermano de su hermano,
dos pares puso al cuarteo
y otro el Barbi ¡qué toreo!

De aplaudir aquella faena me he dislocado la derecha mano.

Es largo este verso último, verdad, pues más largo debe ser el doctor Garrido que apareció en la grada 10.ª en este momento. Y digo que es largo, porque si fuera corto de génio no se espondria á ovaciones como las que en los toros recibe.

Cara-ancha, vestido de morado y negro, se quitó la montera, sin quitarse la moña como el otro día, y comenzó la fiesta dando dos pases altos, uno cambiado, uno redondo, y una estocada á volapié algo baja.

Dos pases naturales, tres con la derecha y seis altos, precedieron á un pinchazo en hueso bien señalado.

La estocada primera fué haciendo su efecto en el cuerpo del bicho, y despues de dos pases más naturales, dos con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, se echó á descansar.

El puntillero, Leandro Guerra, que nunca marra, levantó á su tocayo dos veces. Cara-ancha intentó descabellar una vez, y aun tuvo intencion de tirarse nuevamente cuando el toro se levantó.

Si estaba ya el bicho muerto
don José,
¿por qué intentar el matarlo,
diga usted?

Mucha calma, por la virgen;
más cachaza.

Es muy malo impacientarse
en la plaza.

Hubo aplausos y cigarros.

Parecerá mentira, pero de fijo es poeta algun vaquero de la ganadería de D. Antonio Miura. ¡Qué de consonantes en la corrida de ayer! El primer toro se llamó *Borriquero*, el segundo *Bellotero*, el tercero *Puntillero*, y el cuarto, de que vamos á ocuparnos, *Besuguero*.

Era este animal retinto, bragado, ojo de perdiz, liston y gacho. Salió con más patas que tiene un cien piés y parecia que se queria tragar á la gente.

El caballo del Grapo se cayó antes de que *Besuguero* saliera del toril; sin duda conoceria de antiguo á la res y cuando sonaron lo timbales dijo: «Te veo, besugo; y se echó á dormir el sueño de los traperos que no debe ser lo mismo que el de los justos.

Calderon, que aún permanecia montado, trató de pescar al besugo seis veces con la caña y sólo pescó una liebre, que tambien se crian en aque-

llos mares y se cogen con más frecuencia que los peces. Suarez puso el cebo una vez y en vez del besugo sacó una sardina muerta; el Grapo se embarcó dos veces sin salpicarse la chaquetilla de agua y sin que tuviera agua su bote.

El público, que no sabe qué pedir y que no sabe muchas veces lo que pide, quiso que Cara-ancha pusiera banderillas y el chico, que es fino ante todo, accedió gustoso y tomó los palos.

Estando el toro encimita y pasado intentó el quiebro; la res venia despacito y Cara-ancha allí quieto con los piés clavados esperando á que llegara. ¡Ya se necesita valor para verificar temeridad semejante! el quiebro no pudo resultar bueno porque el diestro tuvo que echarse fuera y no puso mas que una banderilla; pero, sin embargo, el público aplaudió el arrojo. No haga usted, compadre, no haga Vd. eso, hombre, que significa mucha serenidad pero que no pueda producir resultado bueno.

Otros dos pares cuarteando, muy buenos, pusieron remate al obsequio que el matador hacia al público, y Frascuelo cogió el armamento por tercera vez.

Brindó la suerte á unos señoritos que ocupaban el tendido núm. 10, y en ménos que se persigna un cura loco, hizo lo que sigue:

Un pase con la derecha, cinco altos, tres cambiados, y una estocada á volapié contraria.

Besuguero perdió las agallas, y el puntillero le escamó al primer golpe.

A la plaza cayeron muchos chitos, una petaca de las personas á quienes habia brindado el diestro el toro, y hasta un sombrero de teja.

Este despues, debió regalarlo Frascuelo á los timbaleros, que buena falta les hace un pavero de anchas alas para las próximas corridas.

En la grada tercera se arma en este instante un motin sobre si uno ha tocado ó no oportunamente un cuerno.

Hidalgo, no sé por qué, se llamaba el quinto toro, porque si en aquel animal hay hidalguía, diga Vd. que todos los prestamistas son muy nobles. Era tambien retinto, liston, bragado, bien puesto, y salió parado.

El Sr. Paco le dió cuatro pinceladas, una muy bonita; Suarez hizo dos retoques al cuadro precipitándose en uno desde lo alto del cabaliéte, y el Grapo dió un brochazo gordo, con batacazo más gordo todavia.

Hidalgo, cuando tocaron á banderillas, comenzó á taparse, á buscar el bulto y á hacer otras lindezas por el estilo; verán Vds. qué divertida fué la suerte de los rebiletes.

Pablo hizo una salida falsa; el Barbi perdió el capote.

Pablo puso una banderilla cuarteando; el Barbi y Manuel Campos perdieron el capote.

Valentin puso un par de banderillas difícil y magnífico, al cuarteo; el Barbi y Armilla perdieron el capote.

Pablo hizo una salida falsa: el Barbi, el Ciudadano y Manuel Campos perdieron el capote.

Pablo hizo otra salida falsa. Frascuelo y el Barbi perdieron el capote.

Pablo puso medio par de banderillas á la media vuelta; todo el mundo perdió el capote.

Y este es el primer acto de la comedia «Las percalinas escapadas», que se representó en la lidia de este toro.

No sabemos por qué razon filosófica, ni con permiso de quién, ni con qué motivo, Cara-ancha se dispuso á matar este bicho, que pertenecia á Frascuelo.

Para que pueda juzgarse lo que en la muerte de *Hidalgo* ocurrió, es preciso saber antes qué peine era este animalito.

En la hoja de servicios que habia presentado en la administracion de la plaza, se lee lo siguiente:

Notas que *Hidalgo* ha obtenido en sus estudios:

En primero y segundo año de latin, notable.

En filosofía de la historia, bueno.

En matemáticas, sobresoliente.

En esgrima de cuernos, primer premio.
En arte de buscar el bulto, primer premio.
En arte de burlar la muleta, sobresaliente.
Tal era el animalito á quien Cara-ancha empezó á pasar con uno derecha y seis altos, teniendo que correr á cada pase toda la plaza, porque además el Miura estaba huido.

Seis pases por alto dió despues de armarse en vano una vez, sufriendo en el último una colada que le hizo saltar la barrera.

Tras de esto, dió otro pase alto, perdiendo el trapo y teniendo que volver á meterse en el callejon.

Luego dió un pinchazo en hueso, una corta á volapié, teniendo que tomar las tablas otra vez y una estocada contraria á volapié tambien, que puso fin á la vida de aquel *Hidalgo*. Buendia le dió la puntilla.

Durante la faena se ven por el suelo dos millones de capotillos.

Aplausos y censuras, sobresaliendo los primeros.

Por último, píos lectores, como diria Pilatos, salió el *Barberillo de Lavapiés*, esto es, *Lamparilla*; era retinto, liston, bragado y bien puesto, salió con piés y fué tardo y blando.

Calderon puso á *Lamparilla* nada ménos que seis varas, cayendo, despues de poner una, al descubierto. Frascuelo y Cara-ancha le libraron de una cogida segura. El Sr. Paco perdió un corcel en la pelea. El Grapo, único compañero de Calderon en este toro, puso tres varas sin experimentar ningun accidente lastimoso, y *Lamparilla* pasó á alumbrar á los chicos de á pié, empezando á ganar el terreno en este tercio de la lidia.

El Barbi colgó un par al cuarteo bueno y medio idem; Manuel dejó otro delantero.

Frascuelo que nunca ha querido matar el último toro se le antojó matar éste como antes se le habia antojado no matar el que le correspondia, y empuñó por cuarta vez el sable. ¡Diga usted luego que hay reglamento y que hay prácticas taurinas y que hay presidente en la plaza! Doce pases con la derecha, cinco altos y uno cambiado precedieron á un pinchazo arrancando, y siete pases con la derecha á una corta en su sitio á volapié con honores de paso de banderilla.

Era aún de día y se acabó la corrida.

Milagro que merece consignarse en letras de oro.

¡Cuándo nos veremos en otra!

APRECIACION.

La corrida verificada ayer, fué algo ménos que mediana; los toros tenían buena estampa, estaban bien criados, pero nada más; casi todos han sido blandos, recelosos, de sentido, y alguno completamente huido. Esta clase de ganado, ni permite que los toreros se luzcan, ni entretiene; al mismo tiempo que ofrecen grandes dificultades para la muerte, y no satisfacen en la suerte de vara por su escensiva blandura.

Frascuelo ha tenido ayer de todo, mereciendo censuras en los pases de muleta. No desconocemos las dificultades que el ganado ofrecia para un torero, pero la tauromaquia tiene medios para burlar á las fieras de toda clase que en la plaza se presenten, y para practicar todas las suertes de la lidia, sin peligro y sin deslucimientos. A toros como los que ayer salieron á la plaza, es preciso para pasarlos de muleta, que en primer lugar se les procure cortar las piernas, para que el diestro pueda pasarlos con seguridad.

En este estado ya no es difícil ejecutar los pases de muleta con lucidez, poniendo esta completamente perfilada. El querer cuadrar la muleta con estos toros ú oblicuarla ligeramente como hoy se hace, es la causa de todas las coladas, de todos los perjuicios y de todos los temores. Por lo mismo que son toros de sentido, distinguen bien el bulto del engaño, y perfilando la muleta, ambos objetos se reducen á uno solo, teniendo en-

tonces el toro que tomar por fuerza é irremisiblemente el engaño. Teniendo los piés parados, hasta que la res haya tomado el engaño, aguardando este instante para cuadrar la muleta, y dando la salida por alto, la suerte se hará sin riesgo y con el lucimiento necesario. Lo importante es que el cuerpo esté cubierto con el engaño al hacer el cite, y que se espere con serenidad el momento en que el toro se halle bien empapado en el trapo.

Respecto de las estocadas, debemos repetir lo que otras veces le hemos dicho y ayer pudo experimentar; es necesario que no se obstine siempre en que los toros arranquen.

Esta costumbre llegará á ser un vicio, y con toros que se hallen completamente aplomados ó que no arranquen por ser recelosos, no dará más que pinchazos ó estocadas cortisimas, lo cual puede producir al fin tristes resultados con cierta especie de ganado como el de ayer, que se acobarda, huye y se recela con los pinchazos continuados.

Cara-ancha pasó bien á su primer toro y mal al segundo; remitimos á este diestro á lo que arriba decimos de Frascuelo, acerca de los pases á los toros de sentido. El segundo toro, que mató sin corresponderle, era de lo más difícil que á un principiante puede presentarse, pero, sin embargo, es preciso que los que empiezan conozcan bien la teoría para que ensayen sus conocimientos con esos toros que son precisamente aquellos en que se demuestra la inteligencia ó la ignorancia del diestro.

El público, comprendiendo las condiciones del ganado, estuvo indulgente con el simpático matador, y la critica, reflejo casi siempre de la opinion del público, no puede ni debe ser más severa que él lo fué.

De los banderilleros han sobresalido Valentin, Lagares y Manuel Campos.

De los picadores ninguno.

El servicio de plaza y de caballos regular.

La presidencia á cargo del Sr. Caro, acertada. S. M. el rey y S. A. la princesa han asistido á la corrida desde el tercer toro.

RESUMEN.

Los toros de D. Antonio Miura han tomado 48 varas, han dado 13 caídas, han matado 8 caballos y han recibido 13 pares de banderillas y 5 medios.

Frascuelo ha dado 79 pases de muleta, 5 estocadas y 3 pinchazos.

Cara-ancha ha dado 44 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos y un intento de descabello.

PACO-MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida de toros verificada el día 1.º de Abril de 1877.

A las cuatro en punto de la tarde llegó el presidente que lo era el Excmo. Sr. D. José Morales y Gattierrez, ocupando el palco situado á la derecha del que estaba destinado para S. M. la reina madre. Ato seguido ocuparon el de la izquierda S. A. los serenísimos duques de Montpensier y familia. Hecha la señal por el presidente, salieron las cuadrillas, al frente de las cuales marchaban los espadas Rafael Molina (Lagartijo) y José de Lara (Chicorro): cambiados los capotes de lujo por los de plaza, y colocados los de tanda en sus sitios, saltó á la arena el

Primero, de nombre *Jerezano*, negro, de libras y bien puesto, procedente como todos los demás, de la acreditada ganadería de D. Antonio Miura, de Sevilla; siete varas tomó de Antonio y Manuel Calderon, de Julio y del Artillero, y un marronazo de éste, á cambio de cuatro caídas, una del Artillero, otra de Julio y dos de Antonio, estando al quite Lagartijo, Chicorro y el Gallo, y muriendo tres caballos.

Lo parearon el Gallo y Juan Molina, el primero con dos pares de frente, buenisimos, que

le valieron música y aplausos, y el segundo con uno de frente, tambien bueno.

Lagartijo, que vestia punzon y plata, despues de haber brindado, se fué al cornúpeto, pasándolo con tres de pecho, uno con la derecha, cinco por alto y tres con la izquierda, recetándole á volapié una media estocada, bien puesta. Siguió con dos pases de pecho, seis con la derecha, seis con la izquierda, uno por alto y otra media estocada. Tres pases más, uno con la derecha y dos con la izquierda, fueron suficientes para que el bicho se echara. Lo levantó el puntillero Molina dos veces, rematándolo á la segunda. ¿Quién dijo Vd. que lo habia levantado? ¿Molina? Sí, señor, sí, Molina. ¡Hombre! cosa rara es esa, pues nunca le ha sucedido.

Segundo, cárdeno, de nombre *Cojo*, pero sin saberse de qué pata cojearia. Un puyazo tomó de Antonio Calderon, del Artillero un marronazo, dos varas más de los mismos, una de Manuel Calderon con su correspondiente caída, otra del Artillero, tambien con caída, estando al quite Lagartijo; dos más de Antonio y Manuel Calderon, otra de éste, y por último, él mismo le plantó dos puyazos á la atmósfera. ¿Qué es eso, señor don Manuel, se borraron ya las letras?

El Malagueño clavó dos pares cuarteando, y Manuel Molina, que salió una vez en falso, un par desigual. El toro saltó la barrera.

Chicorro, que vestia morado y oro, despues de haber brindado, lo pasó con dos con la izquierda y uno de pecho, recibiendo en regla á la fiera, y dándole un mete y saca sumamente bajo. El público lo aplaudió con mucho entusiasmo.

Tercero, de nombre *Pavito* y pelo chorreado, bien puesto. Ocho puyazos tomó de Manuel y Antonio Calderon y del Artillero, sufriendo éste una caída. Al quite Lagartijo, Chicorro y Juan Molina.

Un par de palos le puso Mariano Anton, despues de varias salidas en falso, pues el toro no hacia por él. Un sinnúmero de salidas tambien en falso hizo el Gallo, sin que llegara á poner ningun par; otra salida más, otra y despues otra, hasta que, pasados más de diez minutos en esta mojiganga, cansado el público, el presidente hizo la señal de muerte, y viendo esto el Gallo, despues de haber oido los clarines puso un par á la media vuelta, por lo que el presidente le impuso una multa de veinticinco pesetas. Bien empleado le está al Gallo, pues debe saber que la suerte de banderillas á la media vuelta se ejecuta con toros con querencia y de sentido, y es á veces necesaria y preferible á pasarse. Si desde un principio la hubiera ejecutado no hubiera sido multado ni hubiera cansado al público.

Y aquí tenemos de nuevo al Sr. Lagartijo, que se fué al cornúpeto, y le dió

1.º Un pase con la derecha, sacando la muleta rota.

2.º Con otra nueva, siete pases con la derecha, uno con la izquierda y un pinchazo cuarteando. El público lo obsequió con una silba tremenda.

3.º Otro pinchazo despues de tres pases con la derecha y uno con la izquierda. Continúa la silba.

4.º Siete pases con la derecha, con mucho encorvamiento como en las anteriores, y una estocada que resultó tendida.

5.º Un pase con la derecha y un intento de descabello.

El toro no se echaba, y por ver si lo conseguia, Juan, el hermano de su hermano Lagartijo, le tiró dos ó tres veces de la cola; pero nada, ni por esas.

6.º y último. Un descabello que no sirvió más que para que se echara el bicho riéndose de Lagartijo por el mucho miedo que le habia tomado. En verdad que hacia bien el toro en reírse, pues el señor Rafael le tomó bastante asco. El puntillero Molina, á la segunda.

Cuarto, *Mellizo*, negro, bragado, coliblanco,

de libras y bien puesto, salió con pies. Seis varas tomó del Artillero y de Julio, siendo buenas dos del primero, sufriendo una caída y matándole un caballo. Una vara también buena tomó de José Calderon, estando al quite los matadores.

Bienvenida y el Malagueño le pusieron: el primero dos pares de banderillas buenos, y el segundo medio par.

Sin mover los pies materialmente, dió Chicorro al toro dos pases con la izquierda, uno redondo, dos de pecho y un pinchazo bien señalado. Tres pases más ceñidísimos y otro pinchazo. Un pase más con la derecha y otro con la izquierda, tirándose con una magnífica estocada á volapié, de esas que se ven poco y que tanto gustan al público aficionado é inteligente.

El puntillero Isidro Suarez, á la segunda, gracias al valor y serenidad que mostró, pues el bicho intentó levantarse con la puntilla, no dejándolo y rematando la suerte á pesar de la exposición en que se vió. (Aplausos y música).

Quinto, de nombre *Gorrito*, negro entrepelado. Cinco varas tomó á la carrera del Artillero, Julio y José Calderon. Lagartijo lo capeó con seis verónicas no muy limpias y dos navarras. Dos varas tomó á la carrera también del Artillero y José Calderon: tres más, dos de José Calderon y una del Artillero á cambio de una caída del primero, estando al quite Lagartijo; y por último, el José Calderon, le recetó dos puyazos buenísimos, es decir, los de la tarde, que le valieron música y aplausos. Tres caballos mató este toro.

Le adornaron el morrillo Juan Molina y Mariano Anton; el primero, despues de cuatro salidas en falso, con un par cuarteando, y el segundo con otro en la misma forma, despues de una salida en falso.

Lagartijo empleó la siguiente faena para concluir con el bicho. Tres pases con la derecha, cuatro de pecho, dos redondos, cinco con la izquierda y un pinchazo en hueso. Un pase más con la derecha y una estocada atravesada. Tres pases con la derecha, uno con la izquierda y una media estocada en su sitio. Seis pases más con la derecha, y se echó el toro, rematándolo el puntillero Molina á la segunda.

Sesto. Respondia por *Platerillo* y era castaño tostado. Chicorro lo saludó con seis verónicas y dos navarras. Siete varas tomó del Artillero, Julio y José Calderon, á cambio de dos caídas del primero, una del segundo y un caballo muerto.

Chicorro, á petición del publico, le puso al toro un par de banderillas de á cuarta y dos pares de las comunes, que le valieron música y aplausos. Acto seguido cogió los trastos de matar y pasó al bicho con dos con la izquierda, tres redondos y dos de pecho, dándole una estocada á volapié. Un pase más con la izquierda, tres redondos, uno de pecho, otro con la derecha y un descabello acabaron con la vida del toro. Aplausos y música.

APRECIACION.—Los seis toros lidiados esta tarde, propiedad de D. Antonio Miura, han sido en general blandos, no saliendo de poder toro ninguno más que el primero. No obstante, asegura la empresa en el cartel, que les ha costado á 6.000 rs. cada toro, y fundándose en esto, hace una alteración de precios que ha dejado á los aficionados, como vulgarmente se dice, con las piernas colgando.

Pero no vayan ustedes á creer que es solo en esta corrida en la que la empresa subirá los precios, sino que asegura también que en las demás de la primera temporada se ve en la necesidad de hacer lo mismo.—Si será este el último año que la actual empresa tiene arrendada la plaza? me preguntó al leer el cartel un aficionado amigo; pero yo, que á la verdad no he podido comprender cuáles sean las intenciones de los empresarios, no pude contestarle.

Rafael Molina (Lagartijo), que segun ha mostrado esta tarde va perdiendo sus facultades, ha estado malo, muy malo, bastante malo, dando lugar á que el público en justicia le silbe. ¡Mal a empezado la temporada el Sr. Rafael!

Al segundo toro le tomó bastante asco, por lo que al herir cuarteaba y no poco. Con el último le sucedió lo mismo, resultando atravesada la estocada que dió, consecuencia de huir el cuerpo. En cuanto al primero, estuvo así, así, huyendo, como en toda la tarde, un poquito el bulto. Debemos recomendar á Lagartijo se ciña más en sus pases y estocadas, á fin de que resulten estas bien puestas, pues á nada conduce ese cuarteo que hace tiempo viene empleando, y que deslucen por completo la suerte de matar, resultando atravesadas todas las estocadas que en esta forma se den á los toros.

José Lara (Chicorro) estuvo esta tarde muy bueno; parado, fresco y ceñido en sus pases y estocadas.

La que dió recibiendo á su primer toro y resultó ser de gollete, no dejó de ser más que una desgracia que el público en general lamentaba. En sus dos toros restantes lo hemos visto con mucha serenidad, dando pases enteros y de castigo, tirándose con decisión é hiriendo con acierto. En los tres pares de banderillas que puso, estuvo inmejorable. Siga el Chicorro por esta senda, la senda que debían seguir todos, la de la verdad, y lo veremos con gusto sobresalir en el difícil arte á que se dedica.

De los picadores solo ha sobresalido José Calderon, en sus dos puyazos del último toro. Manuel Calderon estaba, segun me han dicho, algo indispueto, y por eso no hizo nada notable, mas que aquellos dos puyazos á la atmósfera. Francisco Parente (el Artillero) lo hemos visto con muchos deseos de agradar, pero sin poderlo conseguir.

De los banderilleros, el Gallo y Juan Molina, en el primero, y Bienvenida en sus dos pares del cuarto, sin que sobresaliera ningun otro.

¡Ah! estaba acabando y se me olvidaba hacer una breve reseña de la reforma que ha sufrido el redondel. Este se ha disminuido en más de dos metros de diámetro, construyéndose una barrera cómoda de dos y medio de ancho. La entrada á los tendidos se ha colocado por detrás de los asientos de sillon, no teniendo, por lo tanto, necesidad el público de atravesar la barrera para ocupar sus localidades. Con esta tan conveniente reforma se evitará en lo sucesivo los desgraciados incidentes que ocurrían cuando saltaban los toros. También ha sido sustituida la antigua barandilla de los balcones por otra elegante de hierro forjado y fundido. Todas estas reformas hacen que el circo ofrezca mejor aspecto que el que antes tenía.

RESUMEN.

Rafael Molina Lagartijo, ha dado 76 pases, 2 estocadas, 3 medias estocadas, 3 pinchazos, 1 intento y 1 descabello.

José de Lara (Chicorro) 46 pases, 2 estocadas, 1 mete y saca, 2 pinchazos y 1 descabello.

Pares de banderillas, 15. Medios, 1.

Caballos arrastrados, 9.

Dirección y servicio de la plaza, bueno.

Entrada, un lleno completo.

Presidencia acertada.

Rafael Espinosa.



El picador Juan Trigo, toreará en Madrid toda la temporada.

Este al menos es el propósito que tiene D. Casiano, segun nos dicen.

El domingo pasado se celebró en Toledo una novillada, en la que tomó parte Gregorio Alonso (el Toledano).

En las cuatro corridas que se verificarán en Bilbao los dias 19, 20, 21 y 22 de Agosto, se correrán toros de las vacadas de los señores Miura Arribas (de Guillena) y Lafite, hijo, siendo una de las de éste de los procedentes del señor duque de San Lorenzo, y la otra de los de Benjumea.

Lagartijo y Chicorro son los encargados de refrendar el pasaporte á los bichos, ayudados por sus cuadrillas.

En la revista de la corrida verificada el domingo de Pascua, primera de la temporada, hacíamos cargos á Bartolomé Cortés, por el mal servicio de caballos, de los que ha venido siendo contratista durante bastantes años; pero como nosotros queremos dar á cada uno lo que es suyo, debemos decir que la contrata la tiene este año Juan Uceta (Colita) en union, segun nos dicen, de Andrés (Ganga).

El Sr. D. José Herreros, antiguo y celoso administrador de la plaza de toros de esta corte, ha cesado en el desempeño de su cargo. Ha entrado á reemplazarle D. Alejo Abella, persona bastante conocida de los aficionados y de quien esperamos mucho en pró de los intereses del público.

Créese que al fin tomarán parte en las corridas que se celebren en Madrid, Francisco Arjona Reyes (Currito) y José Lara (Chicorro).

También parece seguro que toreará en esta corte José Machío.

El matador de toros José Campos, Cara-ancha, ha sido contratado para torear el dia de Santiago y Santa Ana en Jeréz; el 3 y 4 de Agosto en Cartagena; el 16 y 17 del mismo mes en Badajoz; el 7 y 8 de Setiembre en Murcia, y el dia del Corpus con su cuadrilla en Ubeda, llevando como segundo espada á Felipe García.

La empresa de la plaza de toros de Bilbao, nos dice, que entre las personas que tienen á su cargo la explotación de la plaza de aquella capital, no hay ningun señor que lleve el nombre de Fermin Udaeta, con que aparece firmada la convocatoria á una reunion de varios empresarios, de que dimos cuenta á nuestros abonados en el número anterior.

Ayer debió celebrarse una novillada en Alcalá de Henares.

CHARADA.

Sirve para guardar *prima y tercera*,
y sirve para andar *prima y segunda*,
y se dice mi *todo* de estas dos
cuando es estrecha, y además es sucia.
En la plaza es preciso y necesario,
y el usarlo en un caso se censura.

(La solución en el número próximo.)

Correspondencia administrativa de «EL TOREO.»

Sr. D. F. I. M., Jaen.—Suscrito por toda la temporada; su importe es 14 rs., que puede remitir como guste.

Sr. D. D. M., Herencia.—Recibidos 14 rs., y queda Vd. suscrito.

Sr. D. J. F. S., Almendralejo.—Recibidos los 14 rs. de su suscripción y 4 para los dos libros que pide: son á 3 rs. cada uno: se le envían, y puede Vd. remitir los 2 rs. que faltan cuando guste.

Sr. D. P. V. M., Valencia.—Recibidos los 14 reales; queda Vd. suscrito.

Sr. D. E. C., Burgos.—La suscripción cuesta 14 rs., que puede remitir en libranza ó sellos: se le empieza á servir desde este número.

Sr. D. M. S. A., Villafranca de los Barros.—Recibidos 14 rs. y suscrito.

Sr. D. F. P., Castejon.—En nuestro poder su carta y los 14 rs.; mil gracias por sus ofrecimientos: nos tiene siempre á sus órdenes.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.